

MEMORIA DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

**EL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE MEDIOAMBIENTAL DE LOS HABITANTES DE
TENERIFE SEGÚN SU INTERÉS EN LA INFORMACIÓN**

THE RESPONSIBLE ENVIRONMENTAL BEHAVIOR OF THE INHABITANTS OF TENERIFE
ACCORDING TO THEIR INTEREST IN INFORMATION

Autoras: D^a. Claudia Arteaga Arteaga y D^a. María Estévez Luis

Tutor: D.Ricardo Jesús Díaz Armas

GRADO EN ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS
FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO

Convocatoria junio 2020

Curso Académico 2019 / 2020

En San Cristóbal de La Laguna a 12 de mayo de 2020

RESUMEN

El interés en la búsqueda de información medioambiental por parte de la población es una cuestión poco estudiada hasta ahora, pero de gran importancia puesto que actualmente estamos viviendo una situación ambiental bastante perjudicada. Ante este hecho, nuestro estudio pretende determinar las variables de la Teoría del Comportamiento Planificado que hacen variar el comportamiento responsable del individuo, centrándonos en el interés en la información, con el objetivo de explicar el comportamiento responsable de los habitantes de Tenerife. Para llevar a cabo esta investigación, se ha revisado la literatura, y hemos recogido información mediante cuestionarios realizados a 1.439 residentes. Una vez que hemos obtenido los datos y analizado los resultados, estos muestran que cuanto mayor sea el interés de los individuos en buscar información medioambiental, mayor comportamiento responsable tendrán, por lo que es importante crear más formatos de información especializados en esta temática, que conciencien en mayor medida a los individuos.

Palabras clave: Comportamiento responsable, interés en la información, medioambiente.

ABSTRACT

The interest in the search for environmental information by the population is a question that has not been studied much until now, but it is of great importance since we are currently experiencing a rather damaged environmental situation. In view of this fact, our study aims to determine the variables of the Theory of Planned Behaviour that vary the responsible behaviour of the individual, focusing on the interest in information, with the aim of explaining the responsible behaviour of the inhabitants of Tenerife. To carry out this research, we have reviewed the literature, and we have collected information through questionnaires made to 1,439 residents. Once we have obtained the data and analyzed the results, they show that the greater the interest of individuals in seeking environmental information, the greater the responsible behavior they will have, so it is important to create more specialized information formats on this subject, which raise awareness among individuals.

Keywords: Responsibility behavior, interest in information, environment.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. MARCO TEÓRICO.....	5
2.1. COMPORTAMIENTO MEDIOAMBIENTALMENTE RESPONSABLE: UNA PERSPECTIVA DESDE LA TEORÍA DEL COMPORTAMIENTO PLANIFICADO.....	5
2.2. ANTECEDENTES DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.....	6
2.2.1. Actitud.....	6
2.2.2. Norma subjetiva.....	6
2.2.3. Control del comportamiento percibido.....	7
2.3. EL INTERÉS EN LA INFORMACIÓN Y EL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.....	7
2.4. ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL DESARROLLO ECONÓMICO.....	8
3. OBJETIVOS.....	8
4. METODOLOGÍA.....	9
4.1. CUESTIONARIO Y MEDIDA DE LAS RESPUESTAS.....	9
4.2. PROCEDIMIENTO DE RECOGIDA DE DATOS.....	11
4.3. ESTRUCTURA DE LA MUESTRA, PONDERACIÓN.....	12
4.4. ANÁLISIS DE DATOS Y SÍNTESIS DE VARIABLES.....	13
5. TENERIFE EN EL CONTEXTO DE LA RESPONSABILIDAD MEDIOAMBIENTAL.....	13
6. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS.....	15
6.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO.....	15
6.2. RELACIÓN DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE CON ANTECEDENTES DE LA TCP.....	16
6.3. EFECTO MODERADOR DEL INTERÉS EN LA INFORMACIÓN SOBRE CADA UNA DE LAS DIMENSIONES.....	18
6.4. ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.....	20
7. CONCLUSIONES E IMPLICACIONES.....	21
7.1. RECOMENDACIONES.....	22
7.2. LIMITACIONES AL TRABAJO.....	23
8. BIBLIOGRAFÍA.....	24
9. ANEXO.....	25

Índice de tablas y gráficos

Tabla 1: Características de la población objetivo.....	11
Tabla 2: Frecuencias sobre el comportamiento medioambiental responsable según las variables de la TCP.....	25
Gráfico 1: Medias sobre el comportamiento medioambiental responsable según las variables de la TCP.....	17
Gráfico 2: Medias sobre comportamiento responsable según el interés en la información.....	19
Gráfico 3: Medias sobre dimensiones de la TCP según interés en la información.....	20

1. INTRODUCCIÓN

El interés en la búsqueda de información medioambiental por parte de la población es una cuestión poco estudiada hasta ahora, pero de gran importancia puesto que hoy en día estamos viviendo una situación ambiental bastante convulsa. La escasa información aportada por los medios de comunicación respecto a esta temática unida al desconocimiento de la población ocasionan carencias de recursos por parte de los individuos para poder llevar a cabo una vida respetuosa con el medio que les rodea.

Dada las circunstancias, el presente trabajo pretende analizar las variables que influyen en el comportamiento responsable de las personas y cómo influye también su interés por la búsqueda de información de carácter ambiental.

El objetivo es conocer y explicar el comportamiento medioambiental responsable de los habitantes en Tenerife. Analizando su compromiso para no dañar el medio ambiente, observando la influencia de otros sobre los residentes y llevando a cabo actividades de conservación de los recursos naturales, con el objetivo de poder medir el comportamiento responsable de la población.

Esto lo evaluaremos a través de tres variables que pertenecen a la Teoría del Comportamiento Responsable: la actitud, las normas subjetivas y el control del comportamiento percibido, que son las que nos ayudarán junto con el interés en la búsqueda de información a determinar el nivel de responsabilidad ambiental por parte de los individuos, además de su compromiso para preservarlo.

En relación a lo interior, más adelante se mostrará la metodología utilizada para la obtención y el tratamiento de los datos, llevando a cabo un procedimiento muy riguroso para poder obtener los resultados de la manera más precisa posible, puesto que en un trabajo de investigación estos son la base fundamental para apoyarnos a la hora de extraer nuestras conclusiones.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. COMPORTAMIENTO MEDIOAMBIENTALMENTE RESPONSABLE: UNA PERSPECTIVA DESDE LA TEORÍA DEL COMPORTAMIENTO PLANIFICADO

La sostenibilidad del medio ambiente se encuentra en peligro debido a varias cuestiones ambientales que se relacionan con el comportamiento humano. Muchos consumidores pueden presentar una conducta pro-ambiental, manifestando una conducta basada en el interés del bienestar del medio ambiente. Además, puede haber consumidores respetuosos con el medio ambiente, pero entre ellos existe una variabilidad de comportamientos.(Kumar, 2012). Por ello la Teoría del Comportamiento Planificado (TCP) es una herramienta útil, ya que se suele utilizar para comprender, así como para predecir, las conductas pro-ambientales de los consumidores (Ajzen, 1991; Rua, Wangb y Yana, 2018). Es decir, la TCP “facilita el estudio de los factores que afectan al comportamiento ante un problema determinado”(Kumar, 2012)

Un factor central en la TCP es la intención del individuo de realizar una conducta determinada. Son indicaciones de lo mucho que la gente está dispuesta a intentar y de cuánto esfuerzo está planeando realizar para llevar a cabo el comportamiento. Cuanto más fuerte sea la intención de participar en un comportamiento, más probable debe ser su desempeño. Aunque algunos comportamientos pueden cumplir este requisito bastante bien, el desempeño de la mayoría depende, hasta cierto punto, de factores no motivadores como la disponibilidad de las

oportunidades y recursos necesarios (Ajzen, 1991). En muchos casos, las personas se ven influenciadas por una serie de limitaciones que superan a la motivación que estas tienen para mostrar un comportamiento responsable (Kumar, 2012). Por ello, en la conducta del consumidor pueden influir diversos factores. Estos están relacionados con el control de la disponibilidad (de las instalaciones, tiempo, coste, etc.), (Rua et al., 2018), y la autoeficacia percibida del consumidor, además de variables intrapersonales como la actitud y la norma subjetiva (Kumar, 2012).

2.2. ANTECEDENTES DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE

La TCP postula tres determinantes conceptualmente independientes de la intención: la actitud hacia el comportamiento, la norma subjetiva y el control del comportamiento percibido. Como regla general, cuanto más favorable sea la actitud y la norma subjetiva con respecto a una conducta, y cuanto mayor sea el control del comportamiento percibido, más fuerte debe ser la intención del individuo de realizar la conducta en cuestión. Por lo tanto, en la medida en que un individuo disponga de las oportunidades y los recursos necesarios para conservar el medio ambiente, y además tenga la intención de realizar ese comportamiento, la persona podrá llevar a cabo su plan con éxito (Ajzen, 1991). Asimismo, el comportamiento de compra del consumidor, se ve motivado por la intención de compra que tenga, y a su vez, esta se encuentra determinada por distintos factores, que también motivan en sí al comportamiento de compra (Ajzen, 1991; Kumar, 2012).

2.2.1. Actitud hacia el comportamiento

La actitud, es la evaluación del individuo para realizar el comportamiento particular, ya sea positiva o negativa (Ajzen, 1991; Rua et al., 2018). Asimismo, las actitudes ambientales condicionan las intenciones de compra del consumidor (Kumar, 2012).

Por lo tanto, la actitud es muy importante para predecir el comportamiento pro-ambiental del individuo en varias circunstancias, ya que, como ya se ha mencionado, influencia la intención de comportamiento en la TCP (Rua et al., 2018). Según el estudio realizado por Kumar (2012), en lo que se refiere a la intención de compra de productos ambientalmente sostenibles, la actitud es el determinante más importante, ya que la actitud se relaciona de manera positiva y significativa con la intención de compra. Además, la actitud se relaciona significativa y positivamente con la intención del individuo de ahorrar energía, presentando por tanto un comportamiento responsable en ese aspecto (Rua et al., 2018).

2.2.2. Norma subjetiva

La norma subjetiva, se define como la fuerza social percibida para llevar a cabo un comportamiento determinado, es decir, que es lo que, debe o no debe, realizar en su comportamiento el individuo en base a la presión que reciba de su contexto social (Ajzen, 1991). Según Kumar (2012), la norma subjetiva está relacionada de manera positiva con la intención de compra pero no es una relación estadísticamente significativa en todos los casos.

Por otro lado, para algunos autores es conveniente hacer una división en dos componentes: norma cautelar subjetiva y norma descriptiva subjetiva. La primera equivale a la norma subjetiva de la TCP, ya que se refiere a las conductas comúnmente aprobadas o desaprobadas por los que nos rodean, y la segunda se refiere a los comportamientos demostrados por referentes esenciales en un entorno social determinado, que se supone que nos influencia. Asimismo, en investigaciones

previas está demostrado que la norma descriptiva subjetiva se relaciona significativa y positivamente con la intención del individuo de ahorrar energía, lo que otros piensan nos afecta al comportamiento. Sin embargo, la norma cautelar subjetiva, no tiene un efecto significativo con esta intención (Rua et al., 2018).

2.2.3. Control del comportamiento percibido

El control del comportamiento percibido, según Azjen, (1991), se refiere a la facilidad o dificultad percibida para realizar la conducta y se supone que refleja la experiencia pasada así como los impedimentos y obstáculos anticipados. Además, el control del comportamiento percibido y la intención de comportamiento pueden ayudar a determinar un comportamiento particular, de forma conjunta. En el ámbito del control del comportamiento percibido se encuentran el control de la disponibilidad y la eficacia percibida por los consumidores.

El control de disponibilidad, concretamente, la disponibilidad de un producto, se refiere al grado de dificultad o facilidad para localizar y obtener un producto para el consumo, pudiendo suponer una limitación para un consumidor motivado la falta de disponibilidad de un producto ambientalmente sostenible. Asimismo, según el estudio llevado a cabo por Kumar (2012), el control de la disponibilidad se relaciona positiva y significativamente con la intención de compra de un individuo.

Por otro lado, la eficacia percibida por los consumidores se relaciona positiva y significativamente con la intención de compra si los consumidores perciben que su comportamiento no va a presentar el resultado deseado, la eficacia percibida por el consumidor afectará a la intención de este consumidor y a su comportamiento de compra. (Kumar; 2012).

Por otra parte, el control del comportamiento percibido, se relaciona significativa y positivamente con la intención del individuo de ahorrar energía. (Rua et al., 2018).

2.3. EL INTERÉS EN LA INFORMACIÓN Y EL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE

A través del artículo de Alcoceba (2004), hemos extraído varios planteamientos sobre el interés por parte de la población a la hora de buscar noticias e informarse sobre temas relacionados con el medio ambiente.

Cuando se estudia la conciencia medioambiental de los individuos, uno de los ámbitos que se analiza es el interés por la búsqueda de información, es decir, un individuo es medioambientalmente responsable cuando una de las cosas que hace es buscar información sobre el tema en cuestión, y eso es lo que tratamos de medir.

Según Alcoceba (2004, p.113) “Ante los cambios que se vienen produciendo en el entorno natural y social, en los medios de comunicación generalistas se observa un tratamiento deficiente y, en ocasiones, erróneo de las cuestiones ambientales.”, que de manera sintética vendría a decir que los medios de comunicación deberían de tener una cierta sensibilidad para abordar asuntos ambientales porque se sabe que a mayor comunicación, mayor conciencia medioambiental provocará en la audiencia. Cuando se hace de una manera correcta y alineada con la sensibilidad ambiental, se generará una respuesta positiva por parte del público.

Siguiendo con el tratamiento de las cuestiones ecológicas, ha habido desde los medios de comunicación una tendencia a reducir las cuestiones ambientales únicamente a las noticias de

denuncias y catástrofes. Los medios, cuando hablan de temas medioambientales, a lo que más énfasis le ponen es a destacar aquellas cosas que son catastrofistas, negativas, buscando así el alarmismo poblacional más que transmitir información eficaz y que forme a la gente en unos valores respetuosos con el medio que les rodea, por lo que se ha impedido un avance decisivo en el desarrollo de la educación ambiental.

En definitiva, los medios de comunicación de masas no están contribuyendo a la toma de conciencia ciudadana sobre cuestiones ecológicas ya que no ahondan en la profundidad del tema sino que se quedan en lo superficial, lo que vendría a decir que no modifican en gran medida las conductas de los individuos y en consecuencia estos no tienen en su poder conocimientos para poder desarrollar formas de vida más solidarias con su entorno ambiental. (Alcoceba, 2004).

2.4. ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL DESARROLLO ECONÓMICO

Según el estudio realizado por Joan B. Garau, Desiderio Gutiérrez y Ricardo Díaz (2016), los residentes pueden manifestar diferentes actitudes con respecto a la actividad turística, según si se está en tiempos de recesión económica o en tiempos de prosperidad. Como resultado, se obtuvo que en etapas de crisis, los residentes muestran una actitud más permisiva hacia el desarrollo turístico, por lo que el contexto socioeconómico juega un papel fundamental. No obstante, este hecho no se debe a que los residentes tengan una mayor percepción los efectos positivos que provoca el turismo en el destino, sino a la disminución de la percepción de los impactos negativos, ya que los individuos intentan adaptarse a la nueva situación cambiando sus prioridades y percepciones.

Actualmente, según el Informe Anual del CES (2019), el contexto socioeconómico de Canarias es el siguiente. Comenzando por el PIB per cápita, en el año 2018, se alcanzó un valor de 21.031 euros por habitante, que aunque significó un incremento respecto al año anterior, se sitúa por debajo de la variación media a nivel nacional. De hecho, Canarias es la sexta comunidad autónoma con menor PIB per cápita. Por otra parte, en lo que respecta al mercado laboral, la población activa de las islas alcanzó en 2018 la cifra de 1.122.500 de personas, suponiendo el 60,4% del total de habitantes de 16 o mayores. El número de parados se redujo por quinto año consecutivo en 2018, hasta situarse en 225,3 miles de personas, a la vez que el número de ocupados aumentó por sexto año consecutivo, alcanzando una cifra total de 897,2 miles de personas. Por tanto, la tasa de paro durante en dicho año se situó en un 20% en el archipiélago, siendo la tercera comunidad autónoma con mayor tasa de paro.

Por otro lado, las islas presentan la renta media más baja, en todo el territorio español, después de Extremadura, siendo un 21% inferior a la española, aunque se ha incrementado en los últimos años. Entre 2010 y 2018, la tasa de riesgo de pobreza se ha incrementado en un 8% en Canarias, pasando a un 32,1% en el año 2018. De igual forma, las islas del archipiélago, se sitúan en el segundo lugar en cuanto a porcentaje de hogares con imposibilidad de hacer frente a gastos imprevistos, con un 52% frente al 36% de la media nacional. (Informe Anual del CES, 2019).

3. OBJETIVOS

Tras la revisión de trabajos en este ámbito, el presente estudio se plantea un objetivo principal y varios objetivos específicos. El objetivo principal de este trabajo es conocer y explicar el

comportamiento responsable medioambiental de los habitantes de Tenerife. Este objetivo se concreta en una serie de objetivos menores que son:

- Conocer si la actitud, las normas subjetivas y el control del comportamiento percibido afectan al comportamiento responsable de los tinerfeños.
- Estudiar si el interés en la información es una variable que afecta al comportamiento responsable de los habitantes de Tenerife, y en qué medida lo hace.
- Estudiar de qué forma influye el interés en la información en la actitud, las normas subjetivas y el control del comportamiento percibido de los individuos.

4. METODOLOGÍA

4.1. CUESTIONARIO Y MEDIDA DE LAS RESPUESTAS

El cuestionario consta de 13 preguntas que se estructuran en 3 bloques de preguntas. El cuestionario comienza con unas preguntas introductorias, continúa con preguntas de desarrollo centradas en los objetivos del estudio y preguntas personales, que permiten la clasificación del encuestado.

Dado que el cuestionario tiene varios grupos de ítems que deben ser valorados se ha elegido la Escala Likert de 7 niveles, siendo el nivel 1 la puntuación más baja y el nivel 7 la puntuación más alta. Esto nos permite medir la dirección e intensidad de la respuesta del encuestado sobre el cuidado y conservación del medio ambiente, ya que dependiendo del nivel de respuesta escogido se puede evaluar su opinión ante las dimensiones expuestas anteriormente.

El grupo de preguntas introductorias, que trata de darnos una visión general de la opinión de la población sobre el medio ambiente. El primero, relacionado con las *preocupaciones medioambientales* en la que le pedíamos a los encuestados que indicaran el nivel de gravedad de los temas ambientales planteados. Las respuestas las valoramos utilizando una escala de Likert que iba desde “muy poco grave” hasta “extremadamente grave”, en la que los encuestados marcaban la opción que más se adecuara a su opinión. Entre las variables que escogimos para determinar la repercusión que causaba en las personas el tema escogido estaba “contaminación del agua”, “escasez de agua” y “especies en peligro de extinción y “biodiversidad”. En segundo lugar, relacionado con la *percepción del estado de la isla*, en el que pedíamos que calificara el estado de conservación de los recursos naturales y del medio ambiente, en el que podían escoger desde “situación muy precaria” hasta “en perfectas condiciones”, siendo las variables explicativas “ciudades”, “zonas rurales” y “playas” entre otras. En tercer lugar, medimos el *comportamiento personal ambiental* preguntando la frecuencia con la que realizaban las distintas actividades formuladas, pudiendo calificarlas desde “nunca” hasta “siempre/diariamente”, en el que las variables escogidas fueron “separación de residuos en el hogar”, “evitar el consumo de plásticos”, etc.

Por otro lado, el grupo de preguntas de desarrollo estaría conformado por aspectos que ya estarían centrados en el tema de estudio, la Teoría del Comportamiento Planificado. Estos ítems nos ayudaron a conocer los pensamientos y creencias que lleva al encuestado a tomar unas decisiones u otras acerca del tema del medioambiente. Para comenzar, preguntamos las intenciones de comportamiento ambiental que tenía el encuestado para así poder estudiar la variable explicada *comportamiento responsable medioambientalmente*, en la que podían elegir su

nivel de acuerdo o desacuerdo desde “muy desacuerdo” hasta “muy de acuerdo” con los ítems: “Haré todo lo que esté en mi mano para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla”, “intentaré convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla”, “estoy dispuesto a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla” y “estoy dispuesto a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla”.

A continuación, quisimos estudiar la *actitud hacia el comportamiento* formulando una pregunta sobre el nivel de acuerdo o desacuerdo en relación con el compromiso y las acciones con el medio ambiente llevado a cabo en la isla. Los ítems considerados, evaluados con la escala likert de nivel de acuerdo fueron: “Creo que el esfuerzo de realizar acciones de responsabilidad ambiental por mi parte merecen la pena porque ayudará a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla”, “es atractivo para mí convencer a otras personas para que realicen acciones de responsabilidad con los recursos y el medio ambiente en la isla” y “participar y promover acciones de responsabilidad ambiental implicaría una gran satisfacción para mí y creo que ayudará a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla”.

En sentido similar, en las *normas subjetivas*, preguntamos cómo cree que reaccionaría la gente de su entorno si se comprometiera activamente y realizara acciones de responsabilidad medioambiental en la isla. Aplicando una escala likert que va de “muy negativamente” hasta “muy positivamente”, se evaluó la influencia de “tu familia más cercana”, “tus amistades” y “personas de tu entorno próximo (compañeros de trabajo, de estudio, etc)”.

Para conocer el *control del comportamiento percibido*, preguntamos por los capacidades y conocimientos para realizar y poner en marcha actividades de responsabilidad ambiental, formulando las frases “Creo que soy capaz de identificar y gestionar la realización de actividades de responsabilidad ambiental en la isla”, “tengo el conocimiento y las habilidades para realizar actividades de responsabilidad para proteger los recursos naturales y el medio ambiente de la isla” y “comprometerse y realizar acciones para la protección ambiental depende completamente de mí”, que podían calificarlas desde “muy desacuerdo” hasta “muy de acuerdo” en función de su opinión.

Para conocer más acerca de la actitud hacia el desarrollo económico, planteamos las siguientes frases “El desarrollo económico/empresarial es prioritario para que la sociedad avance”, “en toda circunstancia, es necesario potenciar la actividad económico/empresarial” y “los beneficios del desarrollo económico/empresarial son muy superiores a sus costes”, que podrían calificar desde “muy en desacuerdo” hasta “muy de acuerdo” en función de lo que pensarán al respecto.

También se obtuvo información sobre los valores verdes del encuestado tratando de conocer el nivel de acuerdo o desacuerdo de la población de las siguientes afirmaciones “Es importante para mí que los productos que utilizo no dañen el medio ambiente”, “en mis comportamientos de consumo tengo en cuenta el impacto ambiental que provocan” y “me preocupa el desperdicio de los recursos de nuestro planeta”, que tenían que calificar desde “muy en desacuerdo” hasta “muy de acuerdo”. Complementariamente se propusieron ítems para recoger el interés en la información medioambiental, que al igual que en lo expuesto anteriormente debían valorar afirmaciones como: “en general, me interesan noticias y conocer cosas sobre el medio ambiente”, “voy a buscar información frecuentemente sobre temas medioambientales”, “estoy interesado/a en estar al tanto

de las actividades y buenas prácticas relacionadas con la protección de los recursos naturales y el medio ambiente”, en función de su nivel de acuerdo o desacuerdo”.

Como cierre del cuestionario se propuso recoger información sobre el comportamiento con los recursos naturales y medioambientales de los encuestados formulando las preguntas “en general, los turistas que visitan la isla ¿cómo cree usted que se comportan con los recursos naturales y el medio ambiente de la isla?” e “¿y cómo cree que nos comportamos los residentes canarios con los recursos naturales y el medio ambiente de la isla?”, proponiendo una escala Likert de “muy mal” hasta “muy bien”.

Por último, nos encontramos con el bloque de preguntas personales. Estas nos ayudarán diferenciar a los encuestados por grupos. En primer lugar, preguntamos por el *género*. En segundo lugar, la *edad*. En tercer lugar, el *nivel de estudio*. En cuarto lugar, actividad que desempeña. En quinto lugar, el *sector de actividad* en el que trabajan. En sexto lugar, el *lugar de residencia*. Y por último, preguntamos por el *municipio de residencia*.

4.2 PROCEDIMIENTO DE RECOGIDA DE DATOS

La población objetivo del presente estudio, son todos aquellos que residan en la isla de Tenerife y tengan una edad igual o superior a los 18 años, los cuales los hemos dividido en número de personas atendiendo a las diferentes características de género y edad en la siguiente tabla:

Tabla 1. Tabla de las características de la población objetivo

Edad\ Género	Femenino	Masculino	Total
18-24 años	32.478	33.403	65.881
25-34 años	59.690	58.685	118.375
35-44 años	78.215	79.217	157.432
45-54 años	76.910	77.286	154.196
>=55 años	139.387	118.959	258.346
Total	386.680	367.550	754.230

Fuente: ISTAC

Para recoger los datos de la población, hemos ejecutado un muestreo no probabilístico. Tratándose, por una parte de un muestreo por conveniencia, en bola de nieve, ya que hemos enviado un cuestionario autoadministrado a nuestros contactos mediante WhatsApp, a la vez que estos se lo pudieron enviar a otros de sus contactos. Por otra parte, hemos utilizado un muestreo por conveniencia ajustando cuotas, mediante una entrevista personal, con características de género y edad para ajustar la muestra a la población. Las cuotas establecidas fueron las siguientes: un 10% de la muestra entre los 18-24 años (independientemente de su género), un 20% entre los 25-34 años (10% mujeres, 10% hombres), un 20% entre los 35-44 años (10% mujeres, 10% hombres), un 30% entre los 45-54 años (independientemente de su género), y un 20% corresponde a personas mayores de 55 años (10% mujeres, 10% hombres). Una vez tuvimos establecidas las cuotas, y seleccionada la muestra, se quedó con esas personas y se les realizó el cuestionario personalmente.

Las encuestas realizadas, tanto las personales como las autoadministradas, se desarrollaron online y se adaptaron a todas las modalidades de presentación (ordenadores, tablets, smartphones,...), a través de la herramienta Lime Survey, que es una aplicación de software libre para realizar encuestas en línea. Asimismo, el tiempo de ejecución de los cuestionarios fue de 11 días, desde el 4 hasta el 15 de marzo de 2020. La muestra final obtenida ha sido de 1.439 personas.

4.3. ESTRUCTURA DE LA MUESTRA Y PONDERACIÓN

Con respecto a la estructura de la muestra obtenida, cabe destacar que el mayor porcentaje de participación ha sido entre los jóvenes de 18-24 años, ya que representan un 38% del total, y entre ellos el género femenino ha colaborado más que el masculino, con un 24.2% frente a un 13.8%. Asimismo, de las personas entre los 25 y los 34 años, hemos obtenido una participación en torno al 14%. Por el contrario, la población comprendida entre los 35 y los 44 años ha sido la que menos índice de respuesta ha dado con un 11.8% de participación, y como en el caso descrito anteriormente, el género femenino, con un 7.1%, ha superado al género masculino en 2.4 puntos porcentuales, una diferencia no tan significativa pero sí para tener en cuenta. Por otra parte, las personas de 45-54 años, ha tenido una participación en torno al 20%, con una menor participación del género masculino con un 8.8%. Asimismo, hemos obtenido una baja participación en las personas mayores de 55 años (16% de la muestra), también siendo superior por parte del género femenino. Por lo tanto, hemos obtenido una mayor colaboración por parte del género femenino presentando un 58.8% del total de la muestra, frente a un 41.2% del género masculino.

En relación al nivel de estudios de los encuestados, hemos obtenido que la mayor parte cuenta con estudios universitarios, mientras que una minoría cuenta solo con estudios primarios. Por su parte, respecto a la actividad desempeñada y al sector, la mayoría son asalariados y estudiantes, sobresaliendo el sector de “otros servicios”. También, cabe destacar que el estudio ha sido realizado en la isla de Tenerife como ya se ha mencionado anteriormente, por lo que le corresponde la mayor tasa de participación (83.9%), aunque también hemos obtenido participación de otros lugares.

La población objetivo presenta una estructura diferente a la muestra obtenida. Una de las diferencias más significativas es la de los jóvenes de 18-24 años, que con un 8.7%, representan la menor parte de la población.. Además, los residentes entre 35-44 años suponen un total de

20.9%, a diferencia de la muestra, que el porcentaje fue inferior. Por último, la población mayor de 55 años representa un 34.3%, siendo superior al obtenido en la muestra.

Debido a los desequilibrios que presenta la muestra respecto a la población real de Tenerife, en cuanto a género y edad, hemos tenido que realizar una ponderación de los datos para ajustarla. El sesgo de la muestra lograda, aunque se ha producido prácticamente en toda la muestra, destacan los casos mencionados en el párrafo anterior.

Por lo tanto, la ponderación aplicada consiste en la división (según género y edad) del porcentaje de la población real de Tenerife, entre el porcentaje de la muestra obtenida y multiplicado por la muestra lograda. Con esta operación hemos obtenido los datos de la muestra ponderada.

4.4. ANÁLISIS DE DATOS Y SÍNTESIS DE VARIABLES

Para establecer los resultados del presente trabajo, se ha realizado un análisis descriptivo, y, además, se ha llevado a cabo un análisis de medias y de proporciones, en los que se ha estudiado la relación del comportamiento responsable con los antecedentes del modelo teórico, el efecto moderador del interés en la información sobre cada una de las dimensiones, y la actitud de los residentes hacia el desarrollo económico y el comportamiento responsable.

Asimismo, en lo que respecta al análisis de medias, se ha presentado una tabla con las medias, y hemos realizado a su vez un test t de Student de comparaciones de medias. Además, con respecto al análisis de proporciones, se ha presentado una tabla de frecuencias, y hemos llevado a cabo también las pruebas de chi-cuadrado de Pearson.

Con el objeto de facilitar la explicación de los resultados, hemos realizado una síntesis de las variables, ya que al haber empleado una escala de Likert extensa y cada dimensión presentar numerosos ítems, es más complicado su análisis.

Esta síntesis consiste en la agrupación de los distintos niveles de respuesta de cada pregunta en “bajo” (del 1 al 4) y “alto” (del 5 al 7), salvo la parte correspondiente a las preocupaciones medioambientales, que la agrupación de los distintos niveles de respuesta ha sido de “bajo” (del 1 al 5) a “alto” (del 6 al 7). Por otra parte, también sintetizamos el conjunto de ítems de cada variable a una sola dimensión. De esta manera simplificamos los resultados de la escala likert a sus dos direcciones de intensidad de respuesta.

5. TENERIFE EN EL CONTEXTO DE LA RESPONSABILIDAD MEDIOAMBIENTAL

El Resumen Ejecutivo del Informe anual del CES (2019), comenta la importancia del paisaje y medioambiente de las islas Canarias, ya que estas, presentan una alta dependencia económica en base a su conservación. Es por ello, que en Tenerife, se han tomado las siguientes medidas en cuanto a sostenibilidad ambiental, social y económica, según la web de Tenerife Medioambiente (2019):

En lo que a sostenibilidad ambiental se refiere, es destacable que la isla que cuenta con 43 Espacios Naturales Protegidos, que se categorizan en Monumentos Naturales, Reservas Naturales Integrales, Reservas Naturales Especiales, Sitios de Interés Científicos y Paisajes Protegidos. Además, también cuenta con El Parque Nacional del Teide, dos Parques Rurales (Anaga y Teno) y el Parque Natural de La Corona Forestal. De igual modo, la isla dispone de la Red Natura 2000, que persigue asegurar la supervivencia a largo plazo de las especies y los

hábitats naturales europeos más amenazados, cuyos espacios se clasifican en dos tipos: Zonas Especiales de Conservación (ZEC), y Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Tenerife cuenta con 47 Zonas Especiales de Conservación y con 8 Zonas de Especial Protección para las Aves.

Con respecto a la biodiversidad, el Cabildo de Tenerife, está llevando a cabo varios planes de recuperación de las especies amenazadas, como el de la jarilla de Agache, el del picopaloma, y el pico de El Sauzal, el cardo de plata y la jarilla de cumbre, y el lagarto gigante. Asimismo, cuenta con un Centro de Recuperación de Fauna Silvestre, además de un Vivero Insular de Flora Autóctona. Además, mediante la Unidad de Biodiversidad del Área de Medio Ambiente, coordina las acciones de prevención para evitar nuevas invasiones de especies y realiza labores de control y erradicación de las especies invasoras que afectan a la biota insular, ya que es la isla del Archipiélago con mayor número de especies exóticas presentes, contando con unas 1200 que no son propias de la isla.

Por otro lado, el cabildo, cuenta con un Plan Insular de Caza para controlar la cinegética, así como con un Plan Insular de la Biodiversidad, para el uso sostenible de las especies silvestres, razas y cultivos autóctonos de la isla. Además, se está llevando a cabo El Proyecto Life, mediante la aplicación de políticas medioambientales europeas. Para hacer frente al cambio climático, se ha establecido un Plan de Acción para la Energía Sostenible (PAES), para reducir las emisiones de la isla, y ha dispuesto un Programa de Acción Insular para la Adaptación y Mitigación del Cambio Climático.

Los siguientes puntos a tratar, son la sostenibilidad social y la sostenibilidad económica. Según se comenta también en la web Tenerife Medioambiente (2019), para la primera de ellas, se han creado varios programas educativos ambientales con el objetivo de concienciar a la población. De igual modo, existe la posibilidad de ser voluntario ambiental, mediante la participación en actividades relacionadas con la conservación, restauración y divulgación del patrimonio natural y cultural de Tenerife, tanto por parte de personas como de entidades. En cuanto a la sostenibilidad económica, el cabildo insular, ofrece varias opciones para que las empresas puedan realizar su actividad económica de forma responsable con el medioambiente. Además, se lleva a cabo la gestión de residuos (en los distintos contenedores correspondientes), y existen puntos limpios. Asimismo, según el Resumen Ejecutivo del Informe anual del CES (2019), ha habido un avance positivo de los envases reciclados y la recogida selectiva de envases, ya que, las cifras de reciclado han ido en aumento de un año a otro.

Sin embargo, aunque se lleven a cabo las medidas y planes descritos anteriormente, existe contaminación en el Archipiélago Canario, siendo una de las ramas más contaminantes el suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado. Además, es perjudicial para el medioambiente, aunque en menor medida, la agricultura, la ganadería y la caza, seguidas del transporte (terrestre y por tubería) y la fabricación de otros productos minerales no metálicos. Por su parte, las islas presentan una alta dependencia de energía producida por hidrocarburos, a pesar de su leve mejora en generación de energías renovables. Asimismo, con respecto al total de gases de efecto invernadero que se emiten en Canarias, es destacable que al menos un 21% corresponde a los hogares, que además, son los que representan el mayor consumo de agua

desalada de la red de abastecimiento público. (Resumen Ejecutivo del Informe anual del CES, 2019).

6. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

6.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

En relación a la variable objeto de estudio, el *comportamiento responsable* sobre el medio ambiente, más de la mitad de los encuestados (un 71,4%), con una media de 5,40, manifiestan su intención de evitar que se dañe el medio ambiente y de participar en actividades de protección y conservación de la isla, por lo que parece la población de Tenerife presenta un comportamiento ambientalmente responsable.

Otro punto a destacar sería el análisis de las variables de contexto. Empezando por la *preocupación medioambiental*, esta cuenta con una media bastante alta, de 6,25, ya que los encuestados coinciden en la gravedad que presentan los problemas ambientales a los que nos enfrentamos diariamente como puede ser la escasez del agua, la contaminación del aire, y la elevada cantidad de residuos plásticos producidos, entre otros. Esto muestra su preocupación por el entorno que les rodea, ya que el 76.5% de los encuestados consideran graves los problemas de contaminación del medio ambiente. Por otra parte, la mayor parte de la muestra (86%) opina que el estado de conservación de la isla (playas, ciudades, etc.) es precario, por lo tanto, la *percepción del estado de la isla* presenta una media baja, del 3.83. Asimismo, en lo que se refiere al *comportamiento personal ambiental*, cabe destacar que es bajo, ya que un 62.1%, no realizan actividades como la separación de residuos en el hogar, evitar el consumo de plásticos, o ahorrar agua y luz. Esto también se respalda en la media, que se ubica en torno al 4.59, que al ser inferior a 5 se considera baja.

En relación con las dimensiones de la teoría del comportamiento planificado. En primer lugar, en lo que se refiere a la variable *actitud hacia el comportamiento*, parece que los encuestados presentan una actitud positiva con respecto a realizar acciones medioambientales, ya que hemos obtenido una media de 5.38. Esto se apoya, ya que un 69.9% de la muestra ha manifestado, entre otras cuestiones, que ellos creen que merece la pena realizar acciones de responsabilidad ambiental, y que les resulta atractivo convencer a otras personas para que también lo hagan. En segundo lugar, las *normas subjetivas* tienen una media respuesta por parte de los encuestados de 5.42, lo que nos indica que están de acuerdo que perciben que sus acciones responsables tienen efectos positivos sobre su entorno social. Un dato muy positivo, basándonos en que el 77.6% de la población encuestada indica que su entorno reaccionaría de forma positiva si se comprometieran activamente y realizaran acciones de responsabilidad medioambiental en la isla. Esto puede conllevar a sentirse más condicionados, y, por lo tanto, a llevar a cabo una buena práctica de acciones para la conservación del medio ambiente. Por último, el *control del comportamiento percibido* nos indica que un 52.9% de la muestra, con una media de respuesta de 4.77, tiene la capacidad y conocimientos para realizar y poner en marcha actividades de responsabilidad ambiental. Este dato no es elevado, ya que el 47.1%, no tiene la información suficiente o las posibilidades de llevarlo a cabo, pudiendo frenar el comportamiento responsable, esto con incentivos por parte de algunas instituciones para dar mayor visibilidad a métodos de reciclaje y concienciación de la población sobre el medio ambiente.

Para finalizar, analizamos otras variables moderadoras. Empezando por la *actitud hacia el desarrollo económico*, esta muestra una alta respuesta por parte de la población (63.2%), siendo la media de respuesta por parte de los encuestados de 5.1, lo que quiere decir que, en líneas generales, están de acuerdo con que los beneficios del turismo son muy superiores a sus costes y el desarrollo económico/empresarial es prioritario para que la sociedad avance. En cuanto a los *valores verdes*, que están relacionados con el medioambiente y el desarrollo sostenible, tienen una respuesta muy positiva por parte de la población encuestada ya que un 87.4% de ellos, con un nivel medio de respuesta de 5.92, consideran importante utilizar productos que no dañen el medio ambiente y evitar prácticas que tengan un impacto negativo en él, además de utilizar de la mejor manera los recursos naturales evitando en todo momento desperdiciarlos. Por último, la variable moderadora en la que hemos basado nuestro estudio, el *interés de la población en buscar información sobre el medio ambiente*, con una respuesta media por parte de la muestra de 5.28. Los porcentajes indican que el 68.3% de los encuestados tiene una respuesta positiva en cuanto a buscar información sobre temas medioambientales e interés por noticias sobre esta temática, además de buscar información frecuente para estar al tanto de naturales y el medio ambiente.

6.2. RELACIÓN DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE CON ANTECEDENTES DE LA TCP

Realizado el contraste de diferencias entre las dimensiones explicativas del comportamiento responsable, en medias y frecuencias, mediante el contraste de t-Student, como el de chi-cuadrado, se obtiene grados de significación suficiente para decir que se perciben respuestas diferentes en el comportamiento responsable ante distintos niveles de actitud hacia el comportamiento medioambiental, normas subjetivas y control del comportamiento percibido. Por lo tanto, se puede concluir que las tres dimensiones son variables explicativas del comportamiento, según el t-Student de comparaciones de medias y la prueba de chi-cuadrado de Pearson, existiendo diferencias estadísticas.

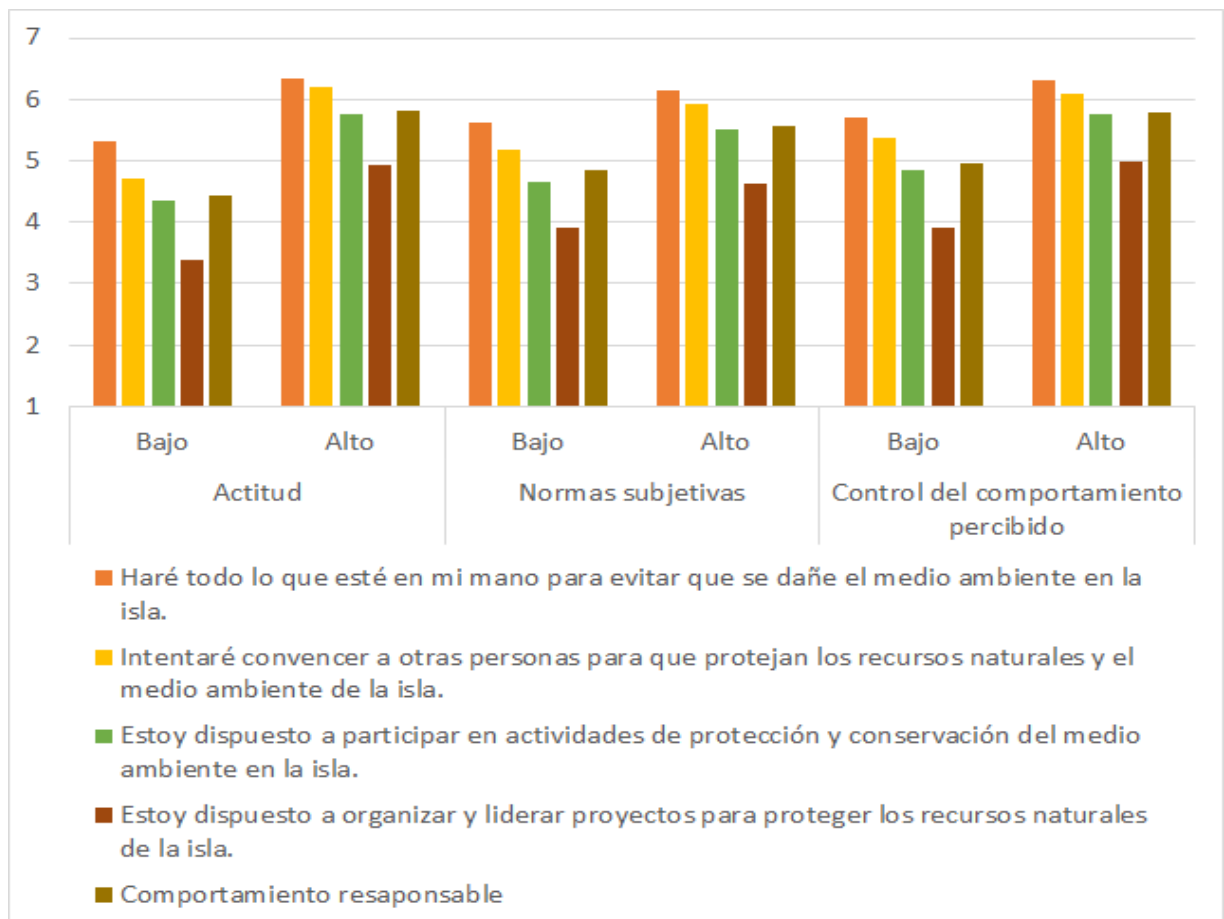
Como podemos observar en el gráfico 1 que aparece a continuación, la gente con un nivel alto de actitud, es decir, que creen que merece la pena realizar acciones de responsabilidad ambiental y que les resulta atractivo convencer a otras personas para que también lo hagan, además de participar y promover acciones para la protección del medio ambiente de la isla, van a tener un mayor comportamiento responsable medioambientalmente. Hasta tal punto es así, que en la medida en que lleven a cabo esas acciones, la gente incluso menciona que estaría bastante de acuerdo efectuar esas labores por el bien del medio ambiente de la isla. Los que tienen actitud medioambiental alta, aproximadamente con una media de 6.3, generan un comportamiento responsable que les lleva a hacer todo lo que esté en su mano e intentar convencer a terceras personas para llegar a proteger el medio ambiente. No obstante, no están tan dispuestos a organizar y liderar actuaciones, esto se ve reflejado en la media ya que es inferior a 5, por lo tanto están entorno a un nivel de “algo de acuerdo” y “desacuerdo”. De hecho, a un nivel bajo de actitud, la gente está en un nivel de desacuerdo a realizar esas acciones, es decir, no lo tienen claro.

En cuanto a las normas subjetivas, los encuestados situados en un nivel alto, con una media alrededor de 5.75, opinan que tanto su familia más cercana como amistades y personas de su entorno reaccionarían de manera positiva o bastante positiva si se comprometieran activamente y realizaran acciones de responsabilidad medioambiental en la isla. Cabe destacar que los que se encuentran en un nivel bajo, tienen una media entorno al 4.29, es decir, que a la gente de su

entorno le parece indiferente las acciones que lleven a cabo. En definitiva, las personas en general con un alto nivel de normas subjetivas tendrán un alto comportamiento responsable. Por el contrario, las personas con un nivel bajo, aunque es superior a la media ya que se encuentran alrededor del 4.84, comentan que estarían dispuestos a hacer cosas para evitar dañar el medio ambiente e intentar convencer a otras personas para que también lo hagan, aunque finalmente su compromiso se vería mermado, como podemos observar la media de respuesta a la hora de disponerse a participar y organizar actividades de protección medioambiental es muy baja, entorno al 4.29, siendo para ellos indiferente e incluso estando algo en desacuerdo en llevar esas medidas a cabo.

Por último, la gente con un nivel alto de control de comportamiento percibido, es decir, que son capaces de identificar y gestionar la realización de actividades de responsabilidad medioambiental, tienen el conocimiento y las habilidades para realizarlas y creen que el compromiso y la realización de ellas depende únicamente de ellos, van a hacer que las personas tengan un mayor comportamiento responsable medioambientalmente, ya que en término medio los encuestados consideran estar algo de acuerdo. Cabe puntualizar que de media los encuestados están de acuerdo en llevar acciones de conservación y protección del medio ambiente, por el contrario, no están dispuestos a organizar ni liderar proyectos que cuiden los recursos naturales de la isla.

Gráfico 1: Medias sobre el comportamiento medioambiental responsable según las variables de la TCP



Fuente: elaboración propia.

Tal y como podemos observar en la tabla 2, del anexo, donde se presentan las frecuencias de respuesta a los ítems del comportamiento responsable según el nivel actitud responsable, norma subjetiva y control percibido podemos indicar que:

El 88% de personas que poseen un alto nivel de actitud hacia el comportamiento medioambiental, tienen un alto comportamiento responsable, estando de acuerdo en evitar dañar el medio ambiente, convencer a otras personas para que también lo hagan y participar en actividades de conservación del medio ambiente, pero en menor medida, alrededor del 64% de los encuestados, estarían dispuestos organizar y liderar proyectos que protejan el medio ambiente.

En cuanto a las normas subjetivas, entre más alto sea el nivel de importancia de la influencia e lo que opinan el entorno social de los encuestados, mayor será el nivel de comportamiento responsable de los individuos, ya que entorno al 78% de ellos lo avalan. Mientras que el 43.4% de los encuestados, con un nivel bajo de normas subjetivas, tienen un bajo comportamiento responsable cuyo causante principal de esto es que alrededor del 69% de los individuos no están dispuestos a organizar ni liderar proyectos que protejan los recursos de la naturaleza.

Por último, respecto al control del comportamiento percibido, se repite el mismo patrón que en las dos anteriores variables, cuanto mayor sea el nivel de este, más alto será el nivel de comportamiento responsable medioambiental, alcanzando casi un 83%.

Por lo tanto, después de haber analizado todos los datos y haber obtenido por los diferentes métodos los mismos resultados, se puede concluir que teniendo un mayor nivel de “actitud”, “normas subjetivas” y “control del comportamiento percibido”, en consecuencia, también se presentará un mayor nivel de comportamiento responsable medioambiental.

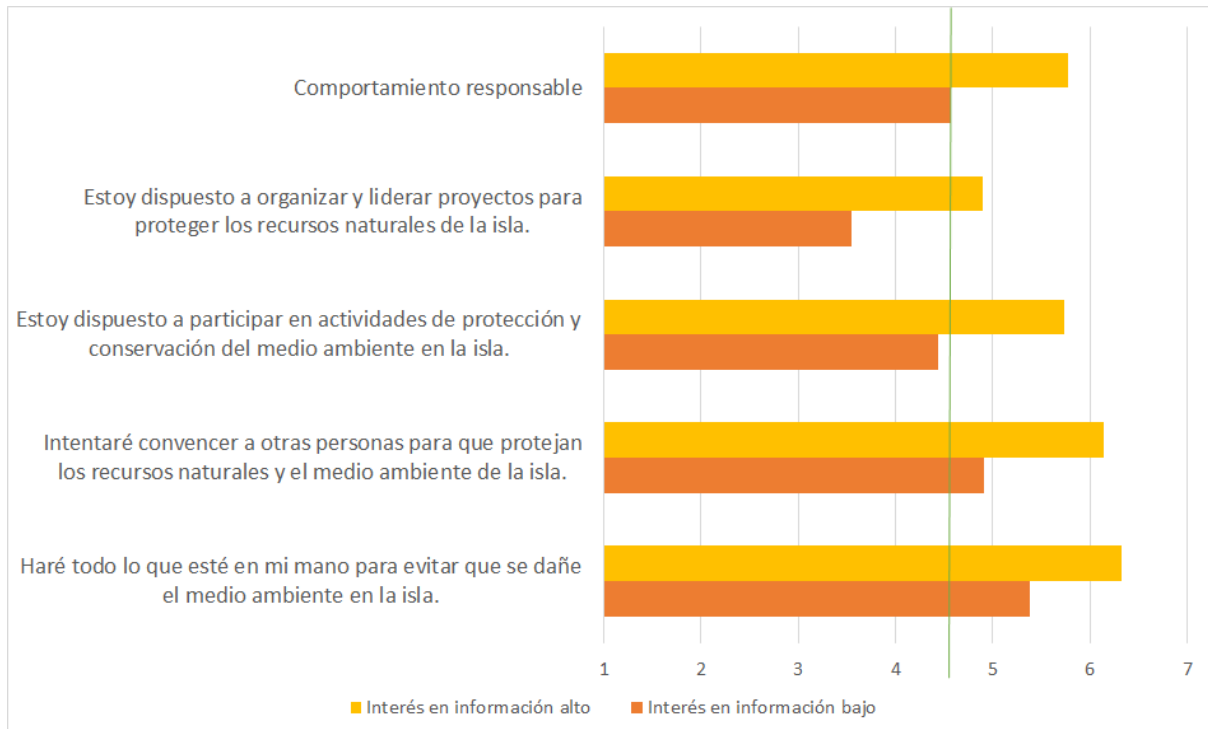
6.3. EFECTO MODERADOR DEL INTERÉS EN LA INFORMACIÓN SOBRE CADA UNA DE LAS DIMENSIONES

Con respecto al efecto del interés en la información sobre el comportamiento responsable, así como su efecto sobre la actitud, las normas subjetivas y el control del comportamiento percibido del individuo, hemos obtenido, mediante las comparaciones de medias y las pruebas de Chi-cuadrado de Pearson, que el interés en la información es una variable explicativa del comportamiento responsable y las dimensiones que lo explican. Esto es debido a que existen diferencias estadísticas, ya que las respuestas sobre el comportamiento responsable y las dimensiones de la Teoría del Comportamiento Planificado, varían claramente en función del interés en la información que tenga la persona.

Para empezar, es destacable que el 85.8% de la muestra con un interés en información alto, manifiesta un *comportamiento responsable*, a diferencia de un 59.6% de los encuestados con interés en información bajo. Los resultados, nos indican que los encuestados con interés en información sobre aspectos medioambientales estarían dispuestos a hacer lo que esté en su mano para evitar que se dañe el medioambiente en la isla, ya que en torno al 97% se mostraron de acuerdo. Por otro lado, alrededor de un 93% se mostraron dispuestos a convencer a otras personas para que también lo hagan, y, al menos el 88%, participaría en actividades de conservación. Sin embargo, no hay tanta disposición para organizar y liderar proyectos de protección medioambiental, ya que tal solo un 62.8% estaría de acuerdo en llevarlo a cabo. De igual forma, en general los hechos nombrados anteriormente, se traducen en que las personas

con interés en la información muestran mayor comportamiento responsable, que las que no están interesadas. En el gráfico 2 se pueden observar las medias obtenidas de los distintos ítems en cuanto a comportamiento responsable según el interés en la información:

Gráfico 2: Medias sobre comportamiento responsable según el interés en la información



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, hemos obtenido que las personas que tienen interés en estar informadas sobre el medioambiente, creen que merece la pena realizar acciones de responsabilidad ambiental, y también, aunque en menor medida, encuentran satisfactorio promoverlas, y convencer a otras personas para ello. Por lo tanto, un 82.7% de los encuestados que mostraron interés en la información, poseen una *actitud* hacia el comportamiento.

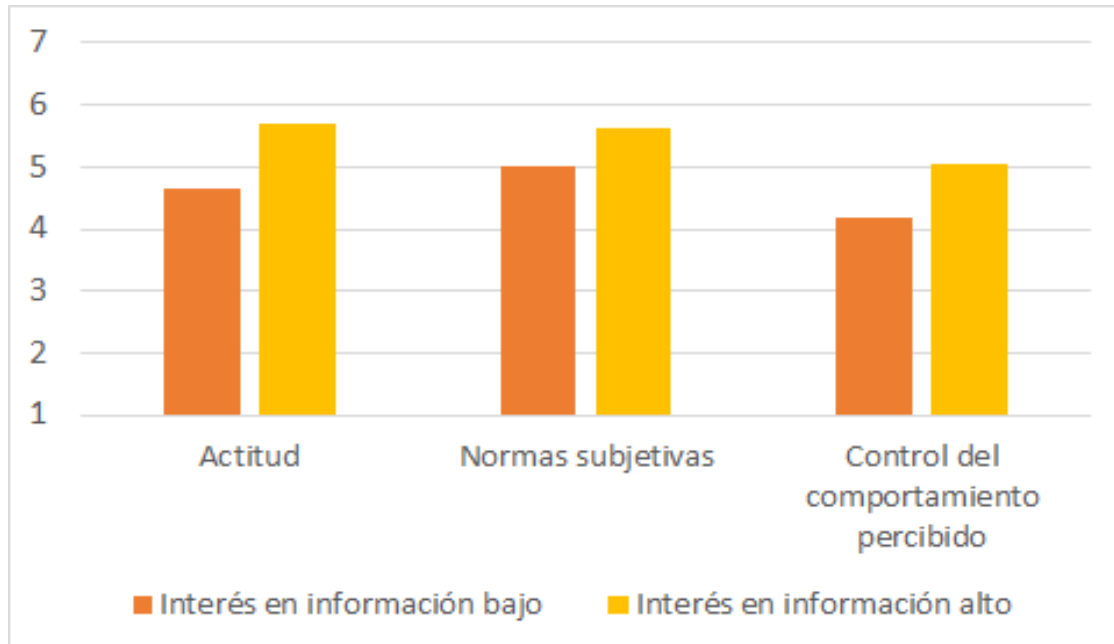
Por su parte, también las personas con interés en información muestran percepciones altas de *normas subjetivas*, ya que un 83.5% de ellas, opinan que las personas de su entorno mostrarían una actitud favorable si realizaran este tipo de actividades medioambientales. Si bien es cierto que según las medias obtenidas, la familia es el grupo más determinante, después le siguen las amistades y por último otras personas de su entorno próximo.

La variable que presenta una menor media y proporción es la del *control del comportamiento percibido*, aunque de igual forma, hemos obtenido que a mayor interés en la información, mayor será este y viceversa, ya que tan solo un 63.4% de las personas con interés alto en información, poseen control del comportamiento percibido y un 69.8% con un interés bajo en información manifiesta todo lo contrario. Esto se explica ya que los encuestados no tienen tan claro que realizar acciones para la protección ambiental dependa completamente de ellos, además, también dudan un poco en su capacidad para identificar y gestionar la realización de actividades de

responsabilidad ambiental en la isla, y , opinan en menor grado que tienen los conocimientos y habilidades necesarios para cuidar el medioambiente.

A continuación presentamos el gráfico 3, en el que se muestran las distintas medias obtenidas en cuanto a actitud, normas subjetivas y control del comportamiento percibido, según el interés en la información:

Gráfico 3: Medias sobre dimensiones de la TCP según el interés en la información



Fuente: elaboración propia

Como conclusión, con todos los análisis realizados hemos obtenido el mismo resultado final. El interés en la información es una variable que afecta y explica el comportamiento responsable, así como en las dimensiones analizadas de la Teoría del Comportamiento Planificado (actitud, normas subjetivas y control del comportamiento percibido). Por lo tanto, a mayor interés en la información, mayor comportamiento responsable, mayor actitud, normas subjetivas, y mayor control del comportamiento percibido.

6.4. ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y COMPORTAMIENTO RESPONSABLE

En cuanto al efecto de la *actitud hacia el desarrollo económico empresarial* sobre el *comportamiento responsable*, al igual que hicimos con las variables anteriores, realizamos las comparaciones de medias del contraste de t-Student y las pruebas de Chi-cuadrado de Pearson, con las que hemos determinado que no se trata de una variable que explique el comportamiento responsable. No existen diferencias estadísticas, y no hay un comportamiento medioambiental responsable distinto según la actitud de los residentes hacia el desarrollo económico.

Sin embargo, lo que sí ha resultado significativo dentro de este ámbito, según el test t de comparaciones de medias, y las pruebas de Chi-cuadrado, ha sido que los individuos que opinan que el desarrollo económico-empresarial es prioritario para que la sociedad avance, que en toda circunstancia es necesario potenciarlo y que sus beneficios son muy superiores a sus costes, se

han mostrado a favor de hacer todo lo que esté en su mano para evitar que se dañe el medioambiente en la isla, estando un 43,5% de ellos “muy de acuerdo” en llevarlo a cabo. También ha resultado significativo, pero únicamente con las pruebas de Chi-cuadrado, que este conjunto de individuos con una alta actitud hacia el desarrollo económico, se han mostrado algo más dispuestos a organizar y liderar proyectos de protección medioambiental, que los que no consideran el desarrollo económico empresarial tan relevante ni beneficioso.

En conclusión, la *actitud hacia el desarrollo económico*, no influye en el comportamiento medioambiental responsable de los residentes.

7. CONCLUSIONES E IMPLICACIONES

Tras llevar a cabo un estudio exhaustivo sobre el comportamiento responsable medioambiental de la población de Tenerife, los resultados que hemos obtenido nos han permitido establecer las conclusiones que presentaremos a continuación. Con ellas determinaremos si el interés de los individuos en buscar información relacionada con el medio ambiente es un factor clave para tener un mayor comportamiento responsable medioambiental por parte de estos.

La actitud hacia el comportamiento, las normas subjetivas y el control del comportamiento percibido se encuentran generalmente para predecir las intenciones de comportamiento con un alto grado de exactitud. Por lo que se ha llegado a la conclusión a través de la investigación que hemos realizado de que las tres variables nombradas anteriormente son significativas a la hora de determinar el grado de comportamiento responsable de los individuos, lo que viene a confirmar el estudio de Ajzen (1991).

Además, dado que otros estudios han confirmado que la actitud hacia el comportamiento se relaciona significativa y positivamente con el comportamiento responsable medioambiental de los individuos, como el de Kumar (2012) y Rua et. al (2018), en nuestros resultados hemos corroborado que efectivamente, este hecho se cumple.

En cuanto a las normas subjetivas, según el estudio llevado a cabo por Kumar (2012), en el que la norma subjetiva se encuentra relacionada positivamente con la intención de un individuo en comprar de forma sostenible, pero no es una relación estadísticamente significativa. Por otra parte, según el estudio de Rua et. al (2018), la norma cautelar subjetiva (equivalente a la norma subjetiva), no se relacionaba significativamente con la intención de un individuo de tener un comportamiento responsable al ahorrar energía. Sin embargo, en nuestros resultados hemos obtenido que sí es una variable significativa, además de tener una relación positiva con el comportamiento medioambiental responsable de las personas, por lo que no coincide con los estudios anteriormente realizados.

Con respecto al control del comportamiento percibido, conforme a la investigación realizada por Kumar (2012), tanto el control de la disponibilidad como la eficacia percibida, se relacionan positiva y significativamente con la intención de compra de un individuo. Este hecho se ha confirmado con el presente trabajo, ya que hemos obtenido que el control del comportamiento percibido es una variable significativa, que se relaciona positivamente con el comportamiento medioambientalmente responsable de los individuos.

En cuanto a la variable interés en la información, confirmamos el trabajo realizado por Alcoceba (2004), que manifestó que los medios de comunicación deberían de tratar los temas medioambientales con una mayor sensibilidad produciendo así una respuesta positiva por parte del receptor, ya que a mayor información al individuo, mayor preocupación por el medioambiente por parte de este. En nuestro estudio se demuestra que el interés en la información se trata de una variable que interfiere en el comportamiento responsable, ya que tiene una relación positiva y significativa con este.

Según los resultados que hemos obtenido, podemos comprobar que la actitud responsable, es lo que más condiciona el comportamiento responsable, seguido del control del comportamiento percibido y por último de las normas subjetivas. Asimismo, la variable moderadora *interés en la información* condiciona en mayor medida a la actitud, luego a las normas subjetivas y a lo que menos, al control del comportamiento percibido, interfiriendo al mismo tiempo en el comportamiento medioambiental responsable de los tinerfeños.

La mayor parte de los residentes de Tenerife, tienen un comportamiento responsable debido en su mayoría a la influencia de la actitud, las normas subjetivas y el control del comportamiento percibido, por lo que se debería de potenciar a los individuos a que perciban la importancia de llevar a cabo acciones de responsabilidad ambiental, además, dado que la familia resulta ser el grupo más influyente, sería importante que se prestara una mayor atención a que las familias inculquen los valores adecuados a sus descendientes sobre los aspectos relacionados con el medioambiente.

De igual forma, sería conveniente que se fomente que los individuos se sientan capaces y perciban que tienen los conocimientos necesarios para ser responsables con el medioambiente. Esto se puede conseguir si se potencia el interés en la información de los residentes, ya que la mayoría de los habitantes de Tenerife a los que realizamos los cuestionarios, mostraron tener un comportamiento responsable con el medioambiente, debido en gran parte a que se ven influenciados por el interés que tienen en estar informados en temas medioambientales. Es por ello, que habría que crear más formatos especializados con respecto a esta temática para que llegue a un mayor número de personas y les ayude a concienciarse, y así hagan un uso sostenible del entorno y de los recursos que les rodea.

7.1. RECOMENDACIONES

Como hemos podido observar, el comportamiento responsable medioambiental puede mejorarse en la medida que la población se interese en la búsqueda de información por temas relacionados con el medio ambiente, pero para ello deberían existir medios más especializados con respecto a esta temática, que puedan aportar información completa y veraz, ya que como dice Alcoceba (2004), tenemos un problema en la comunicación y habría que fomentar que los medios dieran un mayor número de noticias de temas ambientales y así educar a los individuos para que evolucionen hacia una vida más respetuosa con el medio que les rodea.

Es por ello que proponemos que distintos expertos den charlas medioambientales una vez al mes, en los colegios y los institutos, para así tratar de concienciar a los más jóvenes para que puedan crecer con esos valores ya inculcados. Asimismo, proponemos que en los centros educativos, se reproduzca contenido audiovisual también una o dos veces al mes, que pueda resultar algo más

dinámico que las charlas, en los que se expliquen qué tipo actuaciones se pueden llevar a cabo a nivel personal para tratar de reducir el impacto de la contaminación en el medioambiente, como por ejemplo, vídeos de cómo reciclar adecuadamente o vídeos sobre lo importante que es no dejar basura tirada en cualquier lugar. También sería buena idea incluir una asignatura obligatoria en los colegios sobre la responsabilidad medioambiental, y las consecuencias que las acciones diarias pueden ocasionar en la naturaleza.

De igual forma, creemos que sería interesante la realización de talleres formativos sobre el medioambiente para todas las edades. Estos talleres se podrían realizar en salas de estudios, espacios para reuniones de bibliotecas municipales, salones de actos de los ayuntamientos y cabildos, y se dividirían a los asistentes por distintos grupos para la realización de diferentes actividades según la edad que tengan. En ellos se emplearían juegos para los más jóvenes, además de una parte teórica adaptada a su edad, y para los adultos, se centraría principalmente en un contenido teórico y práctico más específico, explicado por diferentes expertos en medioambiente y actividades relacionadas con la sostenibilidad.

7. 2. LIMITACIONES AL TRABAJO

A pesar de haber realizado el estudio de forma exhaustiva, hemos encontrado algunas limitaciones al trabajo. Por un lado, hemos obtenido una muestra sesgada mediante los métodos que hemos empleado, y aunque lo hayamos ponderado es una limitación, ya que la muestra no tiene la estructura que tendríamos que haber obtenido. Asimismo, creemos que quizás la forma en la que hemos medido los ítems sobre la actitud de los residentes hacia el desarrollo económico no ha sido la adecuada, pudiendo ser otra limitación. Además, consideramos que tal vez para un tema tan sensible como es la responsabilidad medioambiental, se promueve la aquiescencia y la deseabilidad social ya que los encuestados pudieron no haber sido totalmente sinceros con sus respuestas.

8. BIBLIOGRAFÍA

Alcoceba, J. A. (2004) La contribución de la comunicación pública al desarrollo social de la conciencia medioambiental Ecosistemas . *Revista científica y técnica de ecología y medioambiente Ecosistemas*, 13 (3), 109-115.

Azjen, I. (1991). The Theory of Planned Behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, 179-211.

Consejo Económico y Social de Canarias (2019). Informe Anual del CES sobre la situación económica, social y laboral de Canarias durante 2018. *Colección de Informes Anuales*, 26. Las Palmas de Gran Canaria.

Garau, J. B., Gutiérrez, D. y Díaz, R. (2016). Economic crisis and residents' perception of the impact soft tourism mass tourism destinations. *Journal of Destination Marketing & Management*.

Kumar, B. (2012). *Theory of Planned Behaviour Approach to Understand the Purchasing Behaviour for Environmentally Sustainable Products*. Indian Institute of Management, Ahmebadad, India.

Rua, X., Wangb, S., y Shuai, S. (2018). Exploring the effects of normative factors and perceived behavioral control on individual's energy-saving intention: An empirical study in eastern China. *Resources, Conservation & Recycling*, 134, 91-99.

Tenerife Medioambiente (2019). Área de Gestión del Medio Natural y Seguridad del Cabildo Insular de Tenerife. Recuperado el 20 de abril de 2020 en: <http://www.medioambientecabildodetenerife.es/>

9. ANEXO

Tabla 2: Frecuencias sobre el comportamiento medioambiental responsable según las variables de la TCP

		Attitude		Subjective norm		Perceived behavioral control	
		Bajo	Alto	Bajo	Alto	Bajo	Alto
Haré todo lo que esté en mi mano para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla.	Muy en desacuerdo	0,6%	0,3%	1,0%	0,2%	0,4%	0,4%
	Bastante en desacuerdo	4,0%	0,7%	0,7%	2,0%	3,1%	0,5%
	Algo en desacuerdo	3,2%	0,2%	2,4%	0,7%	1,6%	0,7%
	Ni en desacuerdo, ni de acuerdo	14,0%	1,2%	11,2%	3,2%	7,8%	2,5%
	Algo de acuerdo	28,6%	10,7%	25,3%	13,4%	22,7%	10,2%
	Bastante de acuerdo	32,5%	35,3%	35,5%	34,1%	36,0%	33,1%
	Muy de acuerdo	17,2%	51,6%	23,9%	46,3%	28,5%	52,6%
Intentaré convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.	Muy en desacuerdo	3,3%	0,1%	2,8%	0,6%	1,6%	0,7%
	Bastante en desacuerdo	6,5%	1,0%	4,5%	2,1%	4,7%	0,9%
	Algo en desacuerdo	6,2%	0,7%	4,7%	1,7%	4,1%	0,9%
	Ni en desacuerdo, ni de acuerdo	25,4%	3,1%	16,2%	8,0%	14,1%	6,0%
	Algo de acuerdo	28,8%	12,8%	24,2%	15,7%	21,0%	14,7%
	Bastante de acuerdo	18,9%	35,6%	26,5%	31,7%	28,1%	32,7%
	Muy de acuerdo	10,7%	46,7%	21,2%	40,1%	26,5%	44,2%
Estoy dispuesto a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla.	Muy en desacuerdo	5,7%	0,8%	5,0%	1,5%	3,8%	0,9%
	Bastante en desacuerdo	3,7%	1,2%	3,0%	1,6%	3,6%	0,5%
	Algo en desacuerdo	11,6%	1,5%	10,4%	2,8%	6,8%	2,5%
	Ni en desacuerdo, ni de acuerdo	31,5%	7,9%	25,4%	12,0%	20,3%	10,2%
	Algo de acuerdo	28,3%	22,6%	25,9%	23,9%	29,3%	19,9%
	Bastante de acuerdo	15,0%	39,4%	19,2%	35,7%	27,2%	36,3%
	Muy de acuerdo	4,2%	26,7%	11,1%	22,5%	9,0%	29,6%

Estoy dispuesto a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.	Muy en desacuerdo	13,9%	3,4%	9,9%	5,6%	10,2%	3,3%
	Bastante en desacuerdo	15,1%	3,4%	11,6%	5,6%	10,7%	3,5%
	Algo en desacuerdo	14,4%	4,6%	7,6%	7,5%	10,0%	5,4%
	Ni en desacuerdo, ni de acuerdo	41,4%	23,1%	39,1%	25,6%	34,1%	23,8%
	Algo de acuerdo	8,6%	28,7%	17,0%	24,3%	21,1%	24,1%
	Bastante de acuerdo	4,7%	22,8%	10,7%	19,3%	10,8%	23,2%
	Muy de acuerdo	1,9%	13,9%	4,1%	12,1%	3,1%	16,7%
Responsibility Behavior	Bajo	67,3%	12,0%	50,6%	22,3%	41,5%	17,1%
	Alto	32,7%	88,0%	49,4%	77,7%	58,5%	82,9%

Fuente: elaboración propia a través de la encuesta realizada